

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"
Santa Teresita



Editado

Número 376

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Pcia. de Buenos Aires - Argentina

El Cuaderno INFERNAL

Este es un sueño tenido en enero de 1872 por San Juan Bosco y contado a sus alumnos:

Durante la enfermedad que padecí en el colegio de Varazze en enero, una noche, apenas me quedé dormido, empecé a soñar que estaba en el patio y que allí me encontraba con un individuo que tenía un cuaderno en sus manos. En ese cuaderno estaban escritos todos los nombres de los alumnos, y él miraba a cada uno y escribía algo frente a su nombre. Me propuse averiguar qué era lo que allí escribía y traté de acercarme, pero él se alejaba de mí y tenía que emplear yo bastante velocidad para permanecer cerca. Al fin logré observar qué era lo que allí escribía.

Vi que en una página frente al nombre de un alumno pintaba un cerdo y escribía:

«Como los animales, sólo le interesa lo del cuerpo; se ha hecho semejante a ellos».

Frente al nombre de otro alumno pintó una lengua



afilada como un cuchillo y escribió aquella frase de la Carta de San Pablo a los Romanos:

«Murmuradores, chismosos, inventores de lo que no les consta, ultrajadores, a quienes Dios declara dignos de muerte y no sólo a ellos, sino a los que aprueban lo malo que ellos hacen» (Rom. 1,30).

Frente a otros pintaba dos orejas largas de burro y escribía aquellas palabras de la Sagrada Escritura: «Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres».

Yo miré con atención a aquel tipo y vi que tenía dos orejas muy largas, que sus ojos parecía que echaban sangre y fuego y el rostro como si fuera una brasa.

Luego sonó la campana para ir a la Iglesia y todos los alumnos se dirigieron hacia allá y también aquel tipo los seguía mirándolos fijamente. Empezó la Santa Misa y los jóvenes la seguían con mucha devoción; y al llegar el momento de la elevación, los jóvenes miraron con gran devoción a la hostia y al cáliz consagrados y rezaron el: *Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar*.

En ese momento hubo un gran estruendo y el individuo aquel desapareció entre llamas y humo, dejando convertidos en cenizas los papeles de aquel cuaderno en el cual había anotado los pecados que iba a hacer cometer a cada uno.

Yo le di gracias a Nuestro Señor porque se había dignado vencer y alejar a aquel demonio y me di cuenta de que el asistir devotamente a la Santa Misa hace fracasar muchos de los planes que el diablo tiene contra nosotros y que el momento de la elevación es terrible para el enemigo de nuestras almas. Pensemos que este enemigo del alma tiene bien anotado todo lo que quiere hacernos decir y hacer para perdernos. Algunos desearán saber qué vi escrito frente a su nombre. Pueden pasar en estos días a preguntarme y trataré de recordarle a cada uno lo suyo.



DON BOSCO CONFESANDO
A SUS ALUMNOS

ÚLTIMO

**RETIRO
ESPIRITUAL**

DEL AÑO

**DOMINGO
13 DE
DICIEMBRE**

**A PARTIR DE LAS 8:00 HS.
DE LA MAÑANA**

Abierta la Inscripción GRATUITA

Personalmente:

Santuario de Jesús Misericordioso:

Calle 153 entre 27 y 28

Berazategui - Pcia. de. Bs As.

Telefónicamente:

(Contestador automático) **256-8846**

Aclarar nombre, tel. y cantidad de participantes.

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA**NOVIEMBRE****S. 21 PRESENTACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA.****D. 22 CRISTO REY.****L. 23 Santos Clemente y Columbano.****M. 24 Santos Andrés Dung Lac Flora.****Mi.25 Santas Catalina de Alejandría y Beatriz.****J. 26 Santos Conrado y Leonardo.****V. 27 NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA
MILAGROSA.**

¡Por mi madrina!

En un lugar del Perigorci (Francia), ejercía su profesión un médico, a quien nadie hacía referencia por su propio nombre, sino al que todos llamaban "el buen Doctor". Y en verdad merecía este título, porque era realmente bueno con todos y, sobre todo, con los pobres. Sin embargo, el doctor no era un hombre religioso. No es que fuese descreído. No llegaba a tanto. Más bien era «indiferente». Así, se daba el caso de que desde la fecha de su matrimonio no se había preocupado de recibir los Sacramentos. Los muchos años y la excesiva actividad profesional desarrollada postraron al doctor en el lecho, con irreparable agotamiento. Toda esperanza de curación quedaba descartada. ¡Y "el buen Doctor", iba a morir en la impiedad! Este pensamiento y temor torturaba el corazón de una nieta que le acompañaba en aquella ocasión. La niña era un ángel de dulzura y de piedad. Sentada junto al enfermo, lo entretenía y cuidaba. Y mientras descansaba el anciano, dirigía con lágrimas esta plegaria al Cielo: *¡Oh, Virgen buena, tú que eres todo misericordia y todo lo puedes, mueve a la penitencia el corazón de mi abuelo! No permitas, santa Madre de Dios, que muera sin auxilios espirituales. En vos, Madre mía, tengo puesta toda mi confianza.*

Y tras de esa oración rezaba las tres Avemarías... Una tarde, con el fin de distraer a su abuelo, la niña empezó a pasar revista al contenido de una gran cartera donde aquél había ido dejando recuerdos de pasados tiempos... Sus ojos se detuvieron en un sobre viejo y exclamó:

-Una antigua carta, abuelo. ¿De quién será que la has conservado?...

El anciano le respondió:

-Léela y haremos memoria.

Y la joven leyó:

-Mi querido ahijado: ¡Cuánto siento no poder abrazarte antes de que te marches a París!, pero me es imposible ir a verte. Estoy atada a la cama por mi reumatismo. Seguramente no volverás a ver aquí abajo a tu vieja madrina y por esto te pido escuches mis consejos, que serán los últimos. Tú sabes que París ha sido siempre un abismo, y ante ese peligro tiemblo por ti. Sé un hombre fuerte, de buen temple,

firme en la Fe. Permanece fiel al Dios de tu Bautismo, que has de ver en la Eternidad... Yo te pongo bajo la protección de la Santísima Virgen María y te recomiendo encarecidamente seas constante en la práctica de piedad que desde muy niño tuviste de rezar mañana y noche las tres Avemarías...

Rogará por ti tu madrina, que te estrecha fuertemente sobre su corazón..."

La carta, que tenía fecha de hacía cuarenta y ocho años, produjo una honda emoción al doctor. Rememoró los años despreocupados de su juventud, sus extravíos y ligerezas, su apartamiento de los actos de culto, la Santa Misa, la Confesión, la Comunión y el abandono de sus devociones. Pensó también en sus tareas profesionales y en su vida familiar, y se detuvo recordando a su bondadosa madrina, que murió a los pocos meses de escribir aquella carta. Ella le había enseñado a rezar las tres Avemarías en su infancia... Sintió el doctor un vivo impulso de gratitud hacia esa mujer buena, cuyos buenos consejos no siguió. Y mirando tiernamente a la nieta, balbuceó:

-¡Por mi madrina!... Dios te salve, María... Y rezó las tres Avemarías juntamente con la nieta que, con íntimo gozo, sonreía y lloraba a la vez. ¡Estaba siendo ganado para Dios el buen Doctor!...

-Llama al Padre -dijo el enfermo-, porque he de contarle estas cosas. Acudió el sacerdote diligentemente y el doctor hizo su Confesión con singular fervor. Al día siguiente empeoró alarmantemente y hubo que administrarle el Santo Viático... Con paso acelerado se aproximaba la muerte. Tomó el buen Doctor con dificultad una mano de su nieta y, haciendo un gran esfuerzo, le dijo:

-Esto se acaba..., reza conmigo las tres Avemarías... Al terminar la tercera Avemaría, expiró dulcemente.

(Padre Didier de Cre, O. F. M. Cap. 28)

UNA PIEDRA REDONDA

Las razones por las cuales suceden las cosas de nuestra vida pueden parecernos a veces incomprensibles, pero de ninguna manera debemos pensar en que Dios permite injusticias o se despreocupa de nosotros.

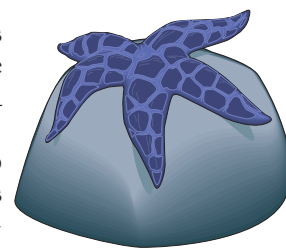
Cuenta la leyenda que Dios envió al ángel de la muerte para tomar el alma de una viuda.

Al llegar hasta la enferma vio a los pies de su cama a dos hijitos muy pequeños y entonces tuvo lástima y se volvió sin cumplir su misión.

El Señor lo llamó a su presencia y lo interrogó diciéndole:

-¿Por qué no trajiste su alma?

-Señor, al ver a sus dos hijitos me dije: ¿quién cuidará de ellos? Y la piedad me impidió arrebatarme el alma. Contestó el ángel.



-Ve -le dijo Dios- a las profundidades del mar y tráeme una piedra redonda.

El ángel cumplió lo que se le ordenó y volvió frente al trono celestial.

-Ahora rompe la piedra- le ordenó. Así lo hizo y quedó asombrado: en ese guijarro unido y compacto se agitaban dos gusanos vivos.

-¿Quién les da el alimento y cuida de ellos?- preguntó Dios paternalmente.

El ángel guardó silencio.

-No tengas cuidado por los huérfanos: ese es asunto mío; tu haz lo que te mandé- y el ángel se retiró a cumplir con su misión.

Por eso nuestra fe debe imitar a la de Lacordaire, quien afirmó: *No sé lo que sucederá mañana, pero de una cosa estoy seguro: que la Providencia de mi padre Dios se levantará antes que el sol.*

JUDAS SIGLO XX

Nota 15

Historia verídica del comunista que se hizo sacerdote para destruir la Iglesia desde dentro.

Cuando los católicos vean que los protestantes comulgan en su Misa, sin estar convertidos, ellos ya no tendrán la misma confianza en su antigua "presencia real" de Cristo en la Eucaristía. Se les explicará que esta "presencia" existe sólo si se cree en ella. Así ellos se sentirán los "creadores" de su religión y los más inteligentes sabrán comprender las consecuencias que se imponen.

Para atenuar aún la noción «presencia real» de Cristo, convendría renunciar a todo el decoro. No más ricos atuendos bordados, no más música llamada *sacra*, no más cantos gregorianos, sino una música que será inventada en el estilo del jazz; no más señales de la cruz y genuflexiones, sino actitudes "dignas y estrictas". Además, los fieles deben **desacostumbrarse a ponerse de rodillas y esto estará absolutamente prohibido para la Comunión.**

Muy pronto se dará la Hostia en la mano, para que todo el concepto de sagrado sea suprimido. No estará



mal el permitir a "ciertos fieles" (destinados anteriormente) comulgar con las dos especies, como los Sacerdotes... para que de esta manera aquellos que no reciban el vino estén terriblemente celosos y tentados a mandar todo "al aire" (lo que conviene esperar).

Además, será fuertemente recomendado no celebrar más la Misa durante la semana: el mundo moderno no tiene "tiempo que perder".

Otro método excelente será la Misa dicha a domicilio, en familia, justo antes o después de la comida comunitaria.

A este propósito, los padres y las madres de familia podrán recibir el Sacramento de Ordenación. ¿Quién no ve la ventaja de este método que suprime la necesidad de lugares de culto tan "costosos"? Con el fin de hacer que el culto ya no sea sagrado, el Sacerdote será invitado a decir todas las Misas en idioma local y sobre todo a recitar las palabras de la Consagración como un cuento, lo que son en realidad. Sobre todo, él no deberá pronunciar las palabras: «Este es mi Cuerpo; esta es mi Sangre» como si realmente tomara el lugar de Cristo que las pronuncia. Con mayor razón, nunca se hablará de Sacrificio, es decir Misa con Sacrificio no cruento, renovando el de la Cruz. Ningún protestante acepta este concepto. Que la Misa sea una cena comunitaria para el mayor bien de la fraternidad humana.

Por lo demás, cuando la Iglesia Universal sea establecida, la Misa no tendrá una razón de ser sino en las familias; quiero decir ante las más exaltadas. Conviene contar con esta categoría de gente. Pero, justamente, quedándose en casa, serán inofensivos.

Las oraciones del Ordinario de la Misa serán simplificadas al máximo y rápidamente será dada la autorización de no decir más que tres oraciones, es decir: el Ofertorio, la Consagración y la Comunión.

Cuando lleguemos a presentar diferentes textos simplificados y humanizados, se deberá memorizarlos, para la edificación de las generaciones futuras. ...Yo propongo que todos los monasterios trabajen fabricando muchos «ofertorios» como también otras oraciones de la Misa. Porque se trata de ofrecer el pan; me parecería juicioso decir simplemente: *"Nosotros traemos hasta aquí este pan, hecho por la mano del hombre y que debe servir de alimento a los hombres"*.

De todas formas, las palabras que tienden a presentar esta ceremonia como sagrada, deben ser suprimidas. Yo daré un ejemplo: en la Antigua Misa se ha dicho siempre: *«Jesús tomó el pan en sus santas y venerables manos»*... la palabra «santas» deben desaparecer de nuestro vocabulario: no se hablará de santas y venerables manos, se dirá: *«tomó el pan, lo bendijo»*, etc.. Este es un buen ejemplo del espíritu en el cual este trabajo debe proseguir.

CONTINUARÁ

Un plato de comida caliente servido por una mano amiga:

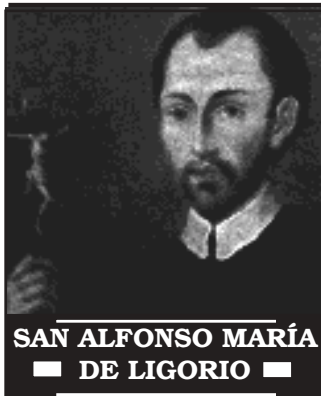
COMEDOR FAMILIAR

"SANTA FILOMENA"

*Almuerzos diarios para familias
carenciadas*

**TODOS LOS DÍAS
de 11:30 a 13:00 hs.**

"Santuario de Jesús Misericordioso"
calle 153 entre 27 y 28 Berazategui



Con gran decisión emprendió su tarea y escribió a sus dirigidos:

Convenceos de esto: Dios no quiere en la Congregación a nadie que no abrigue el deseo firme de ser santo. La Congregación no necesita muchos miembros, sino a aquellos que quieren ser santos. Aunque

queden diez que amen a Dios, es suficiente.

Dividió sus días con orden, decidido a no perder un minuto en vano.

Dedicaba diez horas al trabajo, ocho horas a la oración y meditación y seis horas para comer, dormir y descansar.

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

110 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LOS SACRAMENTOS: LA CONFIRMACIÓN



Aunque el niño bautizado, que aún no ha llegado al uso de razón, se salvaría sin confirmarse, la conveniencia de recibir este Sacramento resulta de la infusión de un estado más elevado de Gracia, al que corresponde un estado más elevado de Gloria en el Cielo (cfr. S. Th., m, q. 72, a. 8 ad 4).

Ahora bien, considerando el fin de este sacramento (convertir al bautizado en esforzado testigo de Cristo) es más conveniente administrarlo cuando el niño ha llegado al uso de razón, es decir hacia los siete años de edad (cfr. CIC, c. 891).

Para que el confirmando con uso de razón reciba lícitamente el Sacramento, ha de estar convenientemente instruido, en estado de Gracia -habiendo confesado- y ha de ser capaz de renovar las promesas del Bautismo.

3.8. LOS PADRINOS DE LA CONFIRMACION

Aun sin ser imprescindible -sobre todo si se trata de un adulto-, conviene que el confirmando tenga un padrino «a quien corresponde procurar que el sujeto se comporte como verdadero testigo de Cristo y cumpla fielmente las obligaciones inherentes al Sacramento» (CIC, c. 892).

Las condiciones que ha de reunir el padrino de la Confirmación son las mismas que se piden para el padrino de Bautismo (ver 2.8.).

A los padrinos les compete -con más razón si son los mismos que en el Bautismo- colaborar en la preparación de los confirmandos para recibir el Sacramento y contribuir después con su testimonio y con su palabra a la perseverancia en la Fe y en la vida cristiana de sus ahijados. Su tarea es de suplencia respecto a la obligación primordial de los padres, pero no por eso su misión carece de importancia.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”

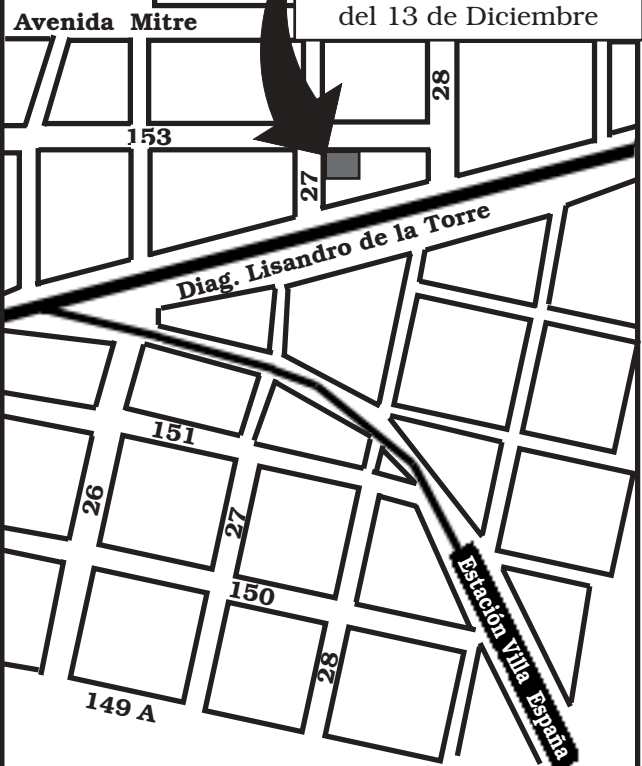
Calle 153 e/27 y 28
Berazategui
Pcia. deBs. As.

Horario de visitas y atención:

TODOS LOS DÍAS DE
15:00 A 16:00 HORAS.



Aquí se realizará el Retiro del 13 de Diciembre



WEBSITE: www.santuario.com.ar
E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar